

XXXIV Encuentro Arquisur.
XIX Congreso: “CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre”

La Plata 16, 17 y 18 de septiembre.
Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata

EJE: Investigación
Área 1 – PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y URBANO

**INTEGRACIÓN ENTRE INVESTIGACIÓN Y APRENDIZAJE PROYECTUAL.
SECTOR CALLE SAN JUAN. EJE TEMÁTICO INVESTIGACIÓN- A. T.
PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y URBANO**

Dr. Arq. Aníbal Moliné

Cát. Análisis Proyectual II (AP II) y Proyecto Arquitectónico III (PA III). FAPYD - UNR. TEL 0341-4826110 Dorrego 2228 Rosario CP 2000 Argentina
anibalmoline@yahoo.com.ar

Resumen

La diversidad de las tareas de investigación proyectual realizadas en el sector calle San Juan del área central, permitió incorporar a las prácticas de aprendizaje, conocimientos y procedimientos referidos a la rehabilitación de partes degradadas de Rosario en las escalas urbanas y edilicias. En ellas, se abordaron aspectos de la relación entre área central y ciudad. Las propuestas fueron formuladas considerando determinados “escenarios” que apuntaban a rehabilitar los valores ambientales de los lugares, a fortalecer la identidad de las áreas urbanas y a enriquecer la calidad de vida.

Las exploraciones proyectuales al ser desarrolladas en algunos de los ciclos que constituyen la estructura pedagógica de nuestra facultad, permitieron abordar los diferentes grados de complejidad proyectual de la problemática. A través de las asignaturas involucradas, fue posible generar, analizar y evaluar, un universo de casos. Estas operaciones permitieron formular consideraciones que amplían y profundizan los conocimientos sobre el tema, en términos: 1-de estudios de análisis, programación e intervención proyectual; 2-de su aplicación a otras situaciones y escenarios; y 3-de su transferencia al dominio de la enseñanza.

Lo realizado, apuntó a establecer marcos de referencia para orientar, fundamentar y evaluar futuras estrategias de rehabilitación urbana.

PALABRAS CLAVE: INTEGRACIÓN INVESTIGACIÓN APRENDIZAJE PROYECTUAL

1- Introducción

El estudio se propuso efectuar aportes en el dominio de la investigación y del aprendizaje proyectual, a fin contribuir a determinar el grado de aptitud de distintas estrategias de rehabilitación urbana para una parte del área central de Rosario (**ACR**), muy deteriorada, denominada sector calle San Juan (**SCSJ**) evaluando los posibles impactos que dichas estrategias podrían generar.

La exploración fue orientada por un pensamiento estratégico dentro de escenarios reales y simulados, y desplegada en el marco de las relaciones entre el proyecto arquitectónico (PA) y el urbano (PU) (Moliné 2008).

Su desarrollo apuntó a traducir los lineamientos de la planificación, en propuestas comprensibles y valiosas tanto para los protagonistas de dicho aprendizaje como para la sociedad en su conjunto, de modo que ésta -con el mayor conocimiento posible- pueda tomar las decisiones, acorde a sus valores y expectativas.

Una de las preocupaciones de este trabajo fue contribuir a ampliar el conocimiento sobre la capacidad de las prácticas arquitectónicas y urbanas, dentro de un contexto pedagógico, para facilitar la generación de órdenes y regímenes proyectuales que puedan aportar respuestas adecuadas a los problemas emergentes de la conformación del hábitat contemporáneo.

2- Estado de situación

La ciudad contemporánea, como campo de operación para el PU y el PA presenta una situación de gran complejidad, con virulentas transformaciones. No sólo parecen ser inadecuados los instrumentos y concepciones empleados para su control y desarrollo, sino que cabe cuestionar si corresponde seguir considerando como ciudad a un fenómeno tan distinto a sus precedentes.

Como desde 1967, nuestra cátedra ha explorado, la temática de la rehabilitación urbana en distintos emplazamientos y con variedad de enfoques y programas, (Moliné, 2008 y 2010), se dispuso de un material de base para iniciar esta investigación; material que se amplió con aportes que la misma produjo.

En nuestra ciudad, las intervenciones edilicias casi siempre se resolvieron según las condiciones impuestas por la parcela dentro de la manzana, y si bien los tipos edificatorios fueron modificándose a través del tiempo a fin de responder a las nuevas exigencias planteadas por la dinámica social y los avatares del mercado inmobiliario, la persistencia de la subdivisión parcelaria, significó un obstáculo importante para el logro de respuestas arquitectónicas cuya racionalidad cualitativa fuera algo más que obtener el mayor rédito posible de la intensidad de uso de suelo permitido.

También, cabe señalar, que en Rosario, no es fácil encontrar casos de englobamientos de parcelas, lo que desde el punto de vista proyectual, a nuestro juicio, constituye la instancia previa necesaria para responder a las demandas originadas por los nuevos programas y requerimientos sociales.

Por lo tanto, el tejido de la ciudad adolece de una extrema rigidez planimétrica; la edificación, queda constreñida a las restricciones derivadas de la estrechez de las parcelas, generándose una escena desordenada de masas edilicias yuxtapuestas de diversas formas, alturas y lenguajes donde es difícil reconocer otra preocupación de ordenamiento urbano que no sea la de mantener la calle como espacio definido.

En consecuencia, la condición "sigilosa" de su formación -expresión acuñada por el Arq. Adrián Caballero utilizaba para explicar en parte, la lógica y la dinámica de su proceso de gestación y la casi carencia de un proyecto urbano-, y el excesivo fraccionamiento del trazado parcelario en el interior de las manzanas, prácticamente, han sido obstáculos insalvables para la formulación de proyectos arquitectónicos que facilitasen el logro de mayores niveles de calidad urbana y ambiental.

Como lo sugieren las anteriores comentarios, el desarrollo de nuevas alternativas proyectuales que contribuyan a generar ámbitos sustentables en los dominios ambientales, socio económicos y de identidad urbana, requiere una serie de instrumentos

operativos y de base, entre los cuales se encuentran los englobamientos parcelarios¹; éstos están considerados y promovidos por las nuevas normativas propuestas, mediante la instancia de “convenios urbanísticos” (Szécsy 2006)².

En ellos, el nivel de calidad de los logros queda referido a la aptitud del proyecto y a la aplicación de un conjunto de indicadores pertinentes que permitan evaluar la mejora de las condiciones de vida y las cualidades ambientales.

Asumimos que la simulación a través de exploraciones proyectuales, basadas en la adopción de dichos instrumentos, ofrece un amplio campo de posibilidades para generar “muestras” experimentales que permitan comprobar la pertinencia y eficacia de tales indicadores.

De ese modo fue posible realizar desde el ámbito académico una práctica de aprendizaje proyectual simulando nuevos escenarios dentro de una situación más próxima a la realidad.

3- Objetivos específicos

A partir de reconocer el potencial del área, los principales objetivos que guiaron las propuestas de rehabilitación urbana del sector fueron:

- 1- mejorar las condiciones ambientales;
- 2- contribuir a revitalizar el área central;
- 3- extender el tiempo de su uso activo;
- 4- incorporar nuevos ámbitos “verdes” y espacios abiertos públicos;
- 5- estimular las cualidades que contribuyen a la identidad del lugar;
- 6- jerarquizar los ámbitos y edificios de valor patrimonial;
- 7- estimular la diversidad y complementariedad de actividades;
- 8- facilitar los encuentros y exposición de las actividades del sector; y
- 9- mejorar el transporte público y el privado.

4- Metodología

Se basó en un diseño híbrido exploratorio, propositivo, proyectual y crítico - analítico, articulado con un análisis confrontativo e interpretativo de diversos “casos”. De este modo se apeló a una triangulación de métodos, donde la simulación proyectual tuvo un protagonismo especial para abordar el objeto de estudio.

5- Casos adoptados

A fin de explorar los alcances de los lineamientos y de los indicadores propuestos, los terrenos elegidos, pertenecientes a las ocho manzanas que integran el sector, responden a distintas condiciones de implantación, configuración y tamaño; de este modo, los casos tenían el suficiente grado de variedad para poner a prueba los posibles resultados derivados de los criterios proyectuales empleados.

¹ Cabría incluir también a los denominados “convenios de intercambio parcelarios”

² Esta figura normativa ya había sido empleada en el barrio Pichincha, en el área central y en su primer anillo perimetral.

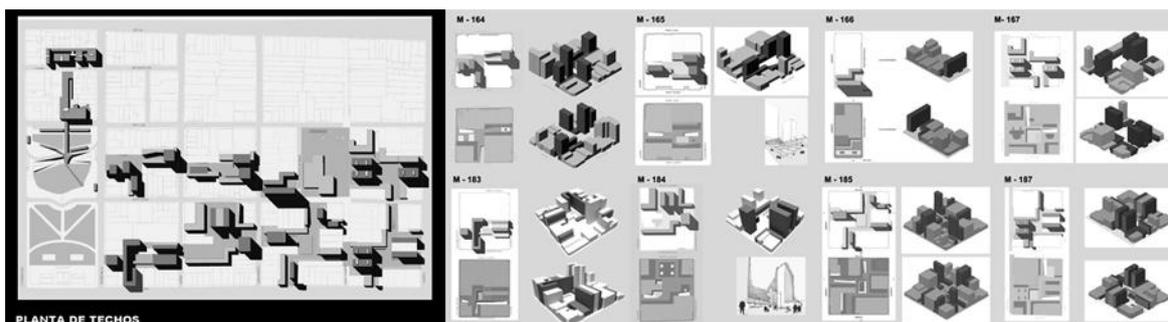


Fig. 1. Etapa 1. Plan rector del conjunto y propuestas de desarrollo de las 8 manzanas del sector calle San Juan

6- Desarrollo operativo

6.1- Etapas

El desarrollo del proceso se articuló en cinco etapas (Moliné A. 2011). Las dos primeras estuvieron a cargo del director del proyecto de investigación³ y un grupo de trabajo integrado por alumnos y colaboradores de las cátedras involucradas; la tercera fue desarrollada por los docentes y alumnos de Proyecto Arquitectónico III, bajo la conducción del autor; y la cuarta y la quinta fueron desarrolladas por los docentes de Análisis Proyectual II, y de la asignatura optativa “Taller de exploraciones Proyectuales - La estructura como arquitectura” y el director del proyecto de investigación.

En la primera, a partir de un plan rector del conjunto y luego de comprobar la posibilidad de nuevos recorridos alternativos a través del interior de las manzanas de todo el sector, se asignaron dos manzanas a cada equipo, en las cuales y luego del estudio del parcelario y de la ocupación edilicia se seleccionaron los terrenos más adecuados para ser englobados, en función de los siguientes aspectos: 1- tamaño de las parcelas, 2- facilidad para absorber operaciones de transformación edilicia, y 3- posición favorable para dar lugar a los nuevos recorridos, en y entre las manzanas. A partir del empleo de dichos terrenos, se generaron propuestas alternativas empleando y combinando diferentes tipologías.

En la segunda, y a los efectos de aproximarse a una mayor resolución proyectual, se abordó una de las manzanas, -la M 186- en función de la diversidad de problemas y oportunidades que ofrecía. En esta parte de la tarea, se procedió a otorgar un mayor énfasis a ajustar la programación al sitio y a las condiciones del contexto; a adecuar la programación a la evolución del proyecto y a resolver la aparición de conflictos no previstos; a procurar la adaptabilidad distributiva para facilitar los cambios de programa que las condiciones del mercado inmobiliario pudiera demandar; a reformular y revalorar los “frentes internos”; a promover y jerarquizar la integración de espacios y actividades compatibles; y a proveer estacionamientos dentro de ámbitos que faciliten y gratifiquen el movimiento de los usuarios.

Una de las ideas motoras de esta fase del trabajo fue la que se resumía en la frase siguiente, “la ciudad entra en la manzana” (Moliné 2011b), ya que el interés por revitalizar al sector no sólo debía darse sobre las calles existentes, sino también en el interior de dichas manzanas; de este modo, surgió un nuevo “paisaje urbano” que ofrecía oportunidades para reordenar los frentes internos de la masa edilicia, la incorporación de áreas con vegetación, la obtención de una relación más fluida entre el espacio interior y el exterior en la planta baja y en los niveles estrechamente asociados a ella.

³ Autor del presente artículo

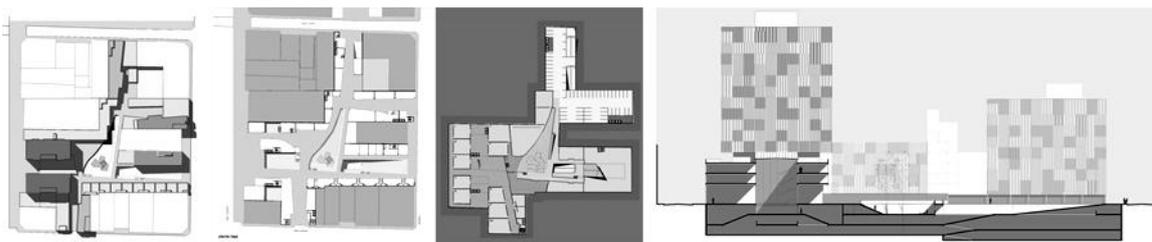


Fig. 2. Etapa 2. Propuesta: reformulación del desarrollo de las manzana 186

En la tercera, se continuó la tarea desarrollada en la primera, para ello el curso de Proyecto Arquitectónico III fue organizado en tres grupos, cada uno de ellos integrados por ocho equipos de dos alumnos.

Cada equipo, abordó el estudio y proyecto de una manzana, de este modo, además de obtener un mayor grado de resolución y ajuste en las propuestas, fue posible contar, en general, con tres alternativas distintas para cada una de ellas, lo que permitió ensayar y confrontar la aplicación de distintos programas y estrategias proyectuales.

Por otra parte, dos de los grupos operaron en función de abordar el problema a partir de reconocer a cada manzana, como unidad de análisis y de operación, que luego sería puesta en relación con las restantes para constituir el mosaico resultante del sector, en una simulación aproximada a lo que se podría dar en la realidad a través del tiempo. El otro grupo, operó a partir de subordinar el conjunto de las propuestas a un plan director, organizado previamente en base a una asignación de usos dominantes en cada manzana.

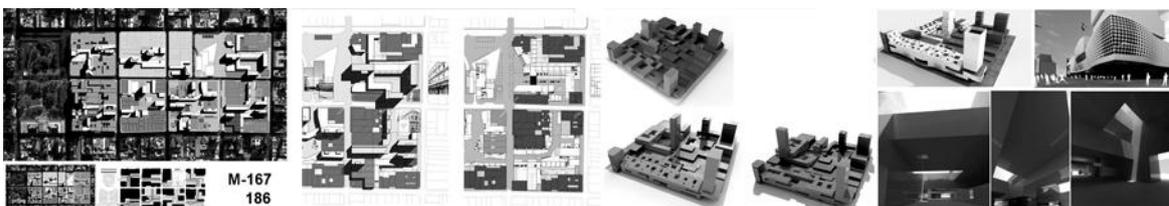


Fig. 3. Etapa 3. Propuestas de PA III: reformulación del plan rector del sector calle San Juan, y desarrollos de las manzanas 167, 186 y 147.

En la cuarta, se operó sobre los tres aspectos, que a continuación se enuncian: 1- reformulación de las intervenciones a través de la incorporación de un nuevo programa, residencia para estudiantes y docentes visitantes de la universidad, efectuado por una parte del curso de PA III; 2- el fraccionamiento en etapas de ejecución constructiva de algunas de las propuestas formuladas en la fase anterior, a cargo de tres equipos de PA III; y 3- la elaboración de proyectos en los cuales se propuso integrar viviendas de baja altura y alta densidad a emprendimientos inmobiliarios mixtos, y en donde se combinaban la residencia para sectores sociales de nivel medio con las actividades comerciales del sector calle SJ; esta tarea como experiencia piloto, fue desarrollada por un grupo del curso AP II.

Con respecto al primer aspecto, cabe señalar la variedad de las derivaciones propositivas que surgieron de adaptar para el nuevo programa los lineamientos espaciales y la volumetría edilicia generadas en la tercera fase.



Fig. 4. Etapa 4. Propuestas de PA III: Residencias universitarias en el AC y propuestas de AP II: conjuntos de viviendas y comercios.

Para ello, los equipos de alumnos intervinientes operaron sobre una misma manzana, la 184, con un programa común, las residencias universitarias, pero con distintas condiciones respecto de las dimensiones de la parcela y de las condiciones contextuales derivadas de la fase anterior.

Cabe destacar, que la mayoría de las propuestas se comprometió con la ampliación e incorporación de nuevos espacios abiertos públicos (EAP) y con el empleo de masas edilicias de altura media -alrededor de 5 niveles- a los fines de adecuarse, tanto a los requerimientos del programa funcional de las residencias como al perfil de las masa edilicias vecinas, por razones de armonización compositiva y de puesta en valor de las edificaciones catalogadas como patrimonio de la ciudad.

La quinta etapa se abordó en el primer semestre del 2013, luego del ensayo piloto efectuado en el semestre anterior en Análisis Proyectual II y a partir de los resultados de la experiencia allí realizada.

En ella, participó el total del curso, y se incluyeron seis nuevos terrenos a fin de ampliar y profundizar el desarrollo de la investigación proyectual de los complejos mixtos destinados a viviendas, comercios y estacionamientos, como un programa pertinente para contribuir al proceso de rehabilitación del sector calle San Juan, y además, adecuar su tratamiento como instancia de aprendizaje del curso citado.

Por consiguiente, y considerando el potencial del área en función de su posición estratégica, su accesibilidad, su grado de “blandura edilicia y funcional”, su creciente deterioro, y asumiendo la adopción de estrategias de englobamiento e intercambios parcelarios, los programas abordados y su desarrollo proyectual, debían responder a los lineamientos urbanos y objetivos planteados en general para la rehabilitación y revitalización del sector, pero al mismo tiempo, éstos debían reajustarse a las condiciones particulares y específicas que surgían de los nuevos terrenos adoptados para el estudio, los que a continuación se enuncian: 1- ampliar las actividades del área; 2- incluir una dotación residencial para servir a una variada gama de usuarios; 3- aprovechar las cualidades de comercio popular que se dan en el área; 4- mejorar las condiciones ambientales, incluyendo nuevos espacios abiertos públicos o comunes; 5- incorporar estacionamientos para las viviendas y para el sector comercial; 6- considerar la factibilidad económica y la sustentabilidad de las actuaciones inmobiliarias.

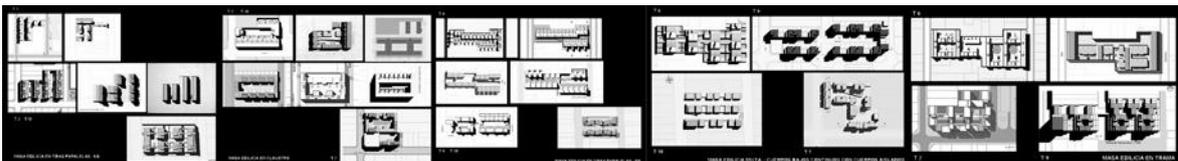


Fig. 5 – Etapa 5. Conjunto de las propuestas que muestra la diversidad alcanzada por el curso.

De lo expresado se infiere que el grado de complejidad del tema, derivado del conjunto de las múltiples variables que debían ser atendidas, hacía que el mismo desbordase en parte, la capacidad resolutoria habitual de los alumnos del tercer curso, por consiguiente fue necesario adecuar la presentación, los alcances y la articulación de su desarrollo a fin de facilitar su abordaje proyectual por parte de dichos alumnos.

Esta adecuación en el dominio metodológico incluyó las siguientes operaciones: 1- elaboración de un esquema de disposición de la masa edilicia (ME) del sector vivienda en relación al terreno disponible y a las medidas mínimas de espacios abiertos que asegurasen la adecuada iluminación, asoleamiento y ventilación natural; 2- propuesta de un agrupamiento de unidades modulares o “cajas” correspondientes al conjunto de

unidades de vivienda (UV) estipulado por el programa; 3- adopción de profundidades de planta aptas para el desarrollo de las UV dentro de los esquemas de ME propuestos; 4- reformulación de un esquema de agrupamiento que sintetizara las intenciones y logros de los procedimientos descritos en 1 y 2 y que ocuparía los niveles correspondientes al sector vivienda; 5- adopción de un esquema de accesos a las viviendas compatible con las expectativas de los usuarios en términos de seguridad, privacidad y claridad de movimientos; 6- incorporación del sector comercial en planta baja y del estacionamiento en subsuelo; 7- adopción de un sistema de circulación general del conjunto con respecto a la calle y a cada uno de los sectores funcionales que lo integran; y 8- adopción de un sistema estructural híbrido que facilitase el logro de la consistencia y resistencia del conjunto merced al empleo de estructura independiente para el estrato subsuelo y planta baja, de modo que este operase como una mesa estructural de apoyo a las “cajas” o tabiques portantes de hormigón a emplear en el cuerpo elevado destinado a viviendas.

En el dominio programático y espacial, la adecuación del tema a la capacidad resolutive del curso se basó en lineamientos que los alumnos debían considerar y asumir en el desarrollo de sus propuestas: 1- organización del conjunto en tres estratos: subsuelo para el sector estacionamiento, planta baja para el sector comercial, y un cuerpo elevado de no más de cuatro niveles para el sector vivienda; 2- estricta separación del sector vivienda a fin de responder a los requerimientos de los usuarios en términos de autonomía, fluidez y seguridad de acceso; 3- creación de un plano de primer piso, a la manera de un “piano nobile”, directamente accesible desde la calle mediante escaleras y rampas, y complementado con un núcleo de ascensores que lo vincularía con la calle y los estacionamientos -este nivel operaría casi como una nueva “planta baja” para el sector vivienda- y albergaría, además de UV, los espacios comunes abiertos y cubiertos de dicho sector ⁴; 4- adopción de cuerpos edilicios de baja altura y adecuada densidad a fin de facilitar, entre otros aspectos, el movimiento por medio de escaleras y la provisión de espacios abiertos privados en todas las UV (Moliné 2011a).

6.2 Agrupamiento de las propuestas según categorías

Cabe señalar que la diversidad de propuestas obtenida, a nuestro juicio constituye una manifestación significativa respecto de los enfoques, contenidos y procedimientos asumidos para el desarrollo, tanto del aprendizaje como el de la investigación, ya que permite percibir el grado de apertura con que se aborda la problemática, la amplitud del universo de casos, y al mismo tiempo, detectar la riqueza de los resultados alcanzados, dentro de lo que consideramos valioso como material disponible para el avance del conocimiento y de la crítica sobre el mismo.

En este sentido, cabe destacar el método empleado para el desarrollo de las críticas digitales grupales en las distintas instancias del proceso, que además de su valor general que apunta a la socialización del conocimiento, permite conservar los estados de avance que registran la evolución del aprendizaje.

Se adoptó el criterio de definir a las categorías como nominación que identifica a un conjunto de casos que comparten ciertos rasgos, y que en general se derivan de las estrategias proyectuales adoptadas.

De este modo, fue posible agrupar a los distintos proyectos dentro “familias” cuyo linaje quedaba definido mediante las características que explican su pertenencia al grupo.

⁴ Este lineamiento, junto con el precedente, se basa en tratar de resolver el conflicto que suele darse entre la condición dinámica y bulliciosa que caracterizan a las áreas comerciales activas y los requerimientos de seguridad y tranquilidad que demandan los asentamientos residenciales, y en especial, para los tipos de unidades y de agrupamiento que se han propuesto.

Como la mayor parte de las mismas, manifestaban condiciones constitutivas esenciales de los proyectos -sus estrategias-, asumimos que cuando el trabajo del curso revelaba la presencia de varias familias o categorías, implicaba que la diversidad de las propuestas respondía, en lo conceptual, a la variedad de los enfoques adoptados para la tarea, y no sólo a la variedad de las formas derivadas del tratamiento arquitectónico.

Dicha diversidad de enfoques, la consideramos valiosa para el aprendizaje y la investigación proyectual.

Entre las condiciones que permitieron “construir” las categorías cabe señalar: 1- modo de implantación dentro del área de intervención; 2- configuración de la masa edilicia; 3- modalidad de contacto con el suelo; 4- sistemas de ingresos y movimientos; 5- modo de relación de contacto del tejido residencial con los equipamientos; y 6- grado de adecuación a las particularidades de cada lugar.

La variedad de los terrenos seleccionados, por un lado permitía explorar distintas derivaciones de las relaciones entre parcela, programa y propuesta dentro del marco de las condicionantes planteadas, y por el otro, posibilitaba poner a prueba el grado de viabilidad de las premisas, normas y programas adoptados, en función de los resultados proyectuales obtenidos en los distintos casos.

6.3- Análisis y confrontación de las propuestas

Esta tarea se efectuó comparando las distintas alternativas desarrolladas en las propuestas, en base a una serie de indicadores que se consideraron pertinentes para caracterizarlas y evaluarlas. También, se operó con aspectos cualitativos que fueron reconocidos mediante apreciaciones conceptuales que no podían expresarse en valores numéricos, aunque cabe señalar que los indicadores mencionados en primer término, fueron elegidos, porque permitían ponderar aspectos muy sensibles para la forma de vida de los usuarios urbanos.

Este conjunto de indicadores, fue relevante para mostrar los aspectos que se consideraron durante el aprendizaje proyectual de un tema, donde el proyecto urbano y el arquitectónico están estrechamente relacionados.

Dichos indicadores fueron entre otros: el grado de diversidad de propuestas, superficie de terreno por unidad de vivienda (UV), factor de ocupación del suelo (FOS), factor de ocupación total (FOT), altura de la masa edilicia y número de niveles, orientación, accesibilidad a los equipamientos, sistema de ingresos, privacidad de las unidades de vivienda en planta baja, presencia del automóvil y su relación con el número de UV, tipos de UV y presencia de unidades con patios privados; categorías, que como puede observarse, se basan en cualidades sensibles para los modos de vida de los usuarios.

Durante el desarrollo de esta experiencia y tanto desde el punto de vista pedagógico como desde el de la investigación proyectual, los siguientes aspectos fueron los que se consideraron como más significativos para el desarrollo de las críticas grupales digitales: 1- evolución y avance; 2- la crítica como instancia reguladora en base a un marco de valores acordes a la índole de la problemática; 3- grado de comprensión del problema; 4- procedimientos para la formulación de las propuestas; 5- grado de síntesis gráfica; 6- grado de cumplimiento de las consignas, y 7- grado de diversidad de las propuestas.

7- Logros

La diversidad de casos y de sus grados de complejidad en lo que se refiere a variedad de situaciones, escalas de aproximación, formas y tamaños de las áreas de estudio e intervención, programas adoptados, alcances, grados de resolución y tiempos de

desarrollo de las indagaciones y propuestas, entre otras cuestiones, permitieron ensayar y corroborar la adecuación metodológica en los siguientes aspectos: 1- búsqueda y ensayo de distintas variantes generativas para la formulación de las propuestas proyectuales; 2- la aceptación del principio de “acumulación flexible” para el empleo inclusivo, constructivo y selectivo de los conocimientos y procedimientos en el estudio y en la formulación de las propuestas proyectuales; 3- la aplicación de procedimientos comprometidos con un enfoque sistémico, junto a la reconocida y alentada condición “constructiva” del proceso proyectual, esta modalidad, permitía incorporar y amalgamar nuevos procedimientos a los que tienden a ser habituales en las prácticas de diseño; de ello, se deriva el carácter progresivo, acumulativo, flexible, inclusivo, constructivo y selectivo del proceso, que ya hemos citado (Moliné 2008); 4- la riqueza y flexibilidad de procedimientos, que se deriva y se manifiesta a través de la diversidad de los grupos de aprendizaje y de estudio, y también, de la multiplicidad de los casos y escenarios abordados.

7.1- la importancia de la crítica como reguladora del proceso.

La interpretación crítica se convierte en uno de los aspectos relevantes, no sólo para ajustar el desarrollo del proceso y evaluar sus logros, sino también, para reorientar la introducción de nuevos enfoques, contenidos y procedimientos en el plano de la proyectación y en el de su aprendizaje.

Para ello, corresponde aclarar desde que plano se ejerce la crítica, y cuales son las cuestiones que a juicio del operador constituyen el cuerpo más firme de sus “creencias reflexivas” lo que involucra un compromiso abierto, pero compromiso al fin, acerca del rol que la arquitectura puede desempeñar en el mundo contemporáneo como integrante ambiental que se supone debe mediar entre las presiones que se generan entre sociedad y entorno.

Consideramos que este aspecto es uno de los que más ha contribuido a explicitar el desarrollo y los fundamentos de la tarea realizada, en especial, a través de la selección de indicadores operativos que permitieron detectar el origen y la razón de ser de buena parte de las decisiones proyectuales adoptadas.

Dentro de una cultura de carácter abierto y pluralista como a la que aspiramos aportar y pertenecer, es poco probable, definir y consensuar inicialmente un marco de valores que sea compartido por todos los protagonistas; y aún en el hipotético caso en que ello fuera posible, queda pendiente la cuestión de cómo se interpretan y aplican los criterios y parámetros que se derivan de los juicios derivados de dicho marco.

Como puede apreciarse, esta última situación conlleva un alto grado de incertidumbre respecto de lo que se ha de entender como los resultados positivos de una determinada acción propositiva; por consiguiente, consideramos esencial el rol de la crítica dentro proceso de regulación del avance del aprendizaje y de la elaboración de los resultados proyectuales.

Por lo tanto, para que sea útil y valiosa, toda instancia de apreciación crítica debe dar lugar a la participación de múltiples visiones y de los sectores involucrados -académicos, profesionales, usuarios, y encargados de la gestión- para de ese modo contribuir a la construcción de los consensos que se requieren en los procesos de intervención sobre la realidad en términos de racionalidad y eficacia en el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Para nosotros, operar dentro de la diversidad, constituye una manifestación significativa respecto de los enfoques y procedimientos asumidos para el desarrollo, tanto del aprendizaje como de la investigación, ya que de ese modo es posible percibir la apertura

del abordaje, la amplitud del universo de casos, y al mismo tiempo, detectar el eventual alcance de los resultados.

En este sentido, cabe destacar por un lado, la participación de críticos invitados -como representantes de los sectores enunciados anteriormente- durante las sesiones de evaluación de los trabajos, y por el otro, el método empleado para el desarrollo de las críticas digitales grupales en las distintas instancias del proceso.

Éstas, como ya fuera señalado, apuntan a la socialización del conocimiento, a la continua puesta a prueba del mismo, y a la conservación y registro de los estados de avance del aprendizaje a los fines de su oportuna revisión.

Su desarrollo incluye la presentación de “mosaicos”, donde están incorporados todos los proyectos del curso mediante una síntesis gráfica relativamente homogénea, que facilita la confrontación y al mismo tiempo aporta una síntesis gráfica del estado de situación alcanzado.

7.2 La relevancia de fundamentar el hacer.

A nuestro juicio, los proyectos en general, no son el resultado de procesos totalmente aleatorios ni arbitrarios, sino que responden a un conjunto de factores que contribuyen a explicar y dar razones acerca de lo considerado y realizado.

Fundamentar el hacer implica explicar el enfoque asumido para abordar el problema, a fin orientar la comprensión de porqué y cómo se desarrolla el proyecto y cuales son los propósitos que lo sustentan.

Significa establecer cuales y porqué son los aspectos del tema que han tenido una mayor incidencia en la formulación de las propuestas.

Involucra reconocer y explicar el alcance y los logros que se consideran obtenidos, como así también dar cuenta de los aspectos que han quedado sin respuesta o cuya resolución queda sujeta a su reformulación en las instancias siguientes.

Como puede apreciarse, esta voluntad por dar razones acerca de lo realizado vuelve a poner en relieve la cuestión de los valores y del grado de incidencia que estos tienen dentro del proceso proyectual.

8- Conclusión

A modo de conclusión provisoria, consideramos que la experiencia, incorporó al aprendizaje habitual otra utilidad, la de la exploración de un campo de posibilidades derivado de la aplicación hipotética de nuevos criterios y normativas a un área muy deteriorada, y aprovechó la capacidad de alumnos y docentes para desarrollar prácticas de investigación proyectual en una intensidad y escala que no es fácil de lograr en los ámbitos privados y públicos de la profesión.

El contacto con la realidad, el compromiso de asumir críticamente criterios y valores que se consideran pertinentes para la calidad de vida urbana, y la conciencia de estar realizando una tarea útil para la comunidad son factores positivos que estimulan y potencian el aprendizaje.

En consecuencia, la tarea efectuada, intentó ser una contribución más que desde la práctica académica y proyectual, aportara a la construcción de un consenso social que sirva para el proceso de transformación positivo y sustentable de la ciudad real, y donde los estudiantes pudieran ejercitar el aprendizaje de sus roles como ciudadanos y profesionales de la arquitectura y del urbanismo.

9- Referencias bibliográficas

- Moliné 2011a - MOLINÉ Aníbal J. y colaboradores - “Rehabilitación y renovación urbana. Reflexiones críticas sobre exploraciones proyectuales efectuadas en tres sectores de Río de Janeiro (RJ), Brasil.”XV Congreso Arquisur. Resistencia. Octubre 2011.
- Moliné 2011b - MOLINÉ Aníbal J. y alumnos de PA II y III 2009-2010 - “Exploraciones proyectuales en el Área central (AC) de Rosario. Rehabilitación urbana del sector calle San Juan” - IV Jornadas de Ciencia y Tecnología. Divulgación de la producción científica y tecnológica de la UNR. ISBN 978-987-677-022-4 pp.320-323 Edición: noviembre 2011. Rosario
- Moliné 2010 - MOLINÉ Aníbal J. y colaboradores. - “Hipótesis de intervención urbano arquitectónicas en el área central (AC) de Rosario” - III Jornadas de Ciencia y Tecnología. Divulgación de la producción científica y tecnológica de la UNR. ISBN 978-950-673-807-5 pp.202-204 Edición: agosto 2010. Rosario
- Moliné 2008 - MOLINE Y LURA, Aníbal Julio, 2008. - *Proyecto Urbano y Proyecto Arquitectónico. Reflexiones*. Nobuko. Bs. As. 2008. ISBN 978-987-584-142-0. 592p.
- Szécsy 2006 - SZÉCSY Alberto E. - *Reciclado de ciudades*. Buenos Aires. Nobuko 2006. ISBN 987-584-056-4. 246p.